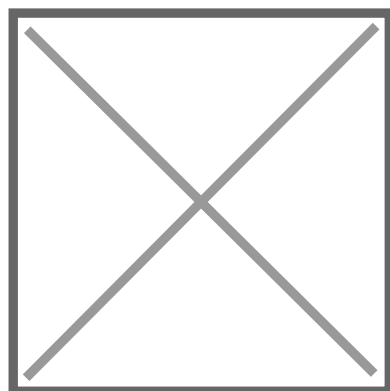




CINCO MOMENTOS DE LA POESÍA DE JUAN GELMAN

JORGE BOCCANERA

Como esos prestidigitadores que se apoyan en el atisbo y se asombran junto al espectador a medida que sucede lo inesperado, el poeta argentino Juan Gelman (1930) adentra al lector en su respiración ondulante y naufraga con él. Ambos se internan en esa selva de palabras que palpita y se renueva en cada lectura, con la pasión de quienes dialogan envueltos en una inmensa red de interrogantes.

A través de su extensa obra, Gelman amplió su registro merced a una orquestación personal, un montaje hecho de cruces entre diversos discursos que incorporó tanto a los místicos españoles como a la gestualidad del tango, al relato periodístico como a la jarcha hebrea. Y todo en un doble movimiento, ya que a la vez que se abre al lector, entra en consonancia con distintos momentos, obras y personajes de la literatura y la historia. Junto a un hacer de fuerte sello personal, Gelman crea en un espacio de diálogo al que concurren poetas sefardíes y chinos, poetas reales e inventados, y plantea un diálogo polifónico que vincula de modo directo o subyacente a diversos textos de arte, ficción, política, religión, etc.

Hay una voluntad de transgredir, un zigzaguen experimental y un respeto por la imagen, que no se desentiende de lo contingente, de lo inmediato y cotidiano. La lucha por expresar las obsesiones y captar su sí mismo (un sí mismo que se pone en el lugar de los otros), conforman las claves de esta poética que sin esfuerzo incorpora a su modulación, como quedó dicho, elementos supuestamente ajenos.

*1 Poeta y ciudad

Para la poesía argentina la ciudad ha sido un excitante, una usina de textos desde los años 20 con los flashes ultraistas de los innovadores al modo de Oliverio Girondo hasta el costumbrismo de Evaristo Carriego, pasando por la ciudad que Borges urdió con sabor de cuento. Ciudadano de Buenos Aires, Gelman arma su lugar lejos del estereotipo para que cobre espesor en el lenguaje; vale decir que la ciudad de Gelman es más para el oído que para los ojos. Ese rumor sostiene una

gestualidad propia e intransferible; jerga urbana, lenguaje coloquial aparentemente inmediato, repentino, familiar, pleno de locuciones populares. La ciudad asoma y el poeta comienza a ceñirla por su murmuración; esa ciudad se escucha: "gime como loca", "calza vías férreas", vive temblando, clamando. Una ciudad personalizada, con rasgos humanos aparece desde los primeros libros de Gelman y estampa un decidido porteñismo en *Hacia el sur*, paradójicamente un libro del exilio.

Y la ciudad vive entretrejada con su música. Cuando en 1962 Gelman colocó el título de *Gotán* a uno de sus libros, echaba mano a una mitología para desencajarla de sus connotaciones obvias. De hecho "gotán", es un anagrama que remite a una gestualidad: guiños paródicos que aluden al código restringido del lugar. Se da un proceso gradual, con mayor énfasis hacia sus libros últimos. En su obra desfilan una extensa lista de músicos, cantantes, letrados, y fragmentos de canciones. Así y todo, la trasposición va más allá del argot, una cabriola, un "vese", una forma que no inventaron los tangueros sino los cabalistas en un pasado remoto indicando una tunición que Gelman llevará a los límites del neologismo.

El repertorio de lo cotidiano se arma con fraseo de tango y rumor de ciudad; el poeta esgrime una oralidad callejera que supone interlocutores a la mano y usos populares: refranes, modismos, onomatopeyas. En la cuerda de la intertextualidad, intercala fragmentos de canciones e inventa coautorías entre místicos españoles y letrados de tango como Homero Manzi y Pascual Contursi.

En esta línea -y Gelman es además autor de canciones- acerca a un registro tanguero que es existencia interpelada, exhortación, suma de confesiones, oleajes del grotesco un tono que va de la gravedad a la parodia. En clave irónica aprovecha esos pliegues, provoca un efecto de saturación y los resignifica evidenciando una costura en el límite del patetismo. Su humor sobrevuela la escena dramática y al tiempo que reflexiona se desdobra en comentarios satíricos. Deja su huella, entonces, en ese espacio breve que flota entre lo conmovedor y el pastiche, lo sentimental y el remedo.

Cinco momentos de la poesía de Juan Gelman [artículo] Jorge Boccanera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Boccanera, Jorge, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cinco momentos de la poesía de Juan Gelman [artículo] Jorge Boccanera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile